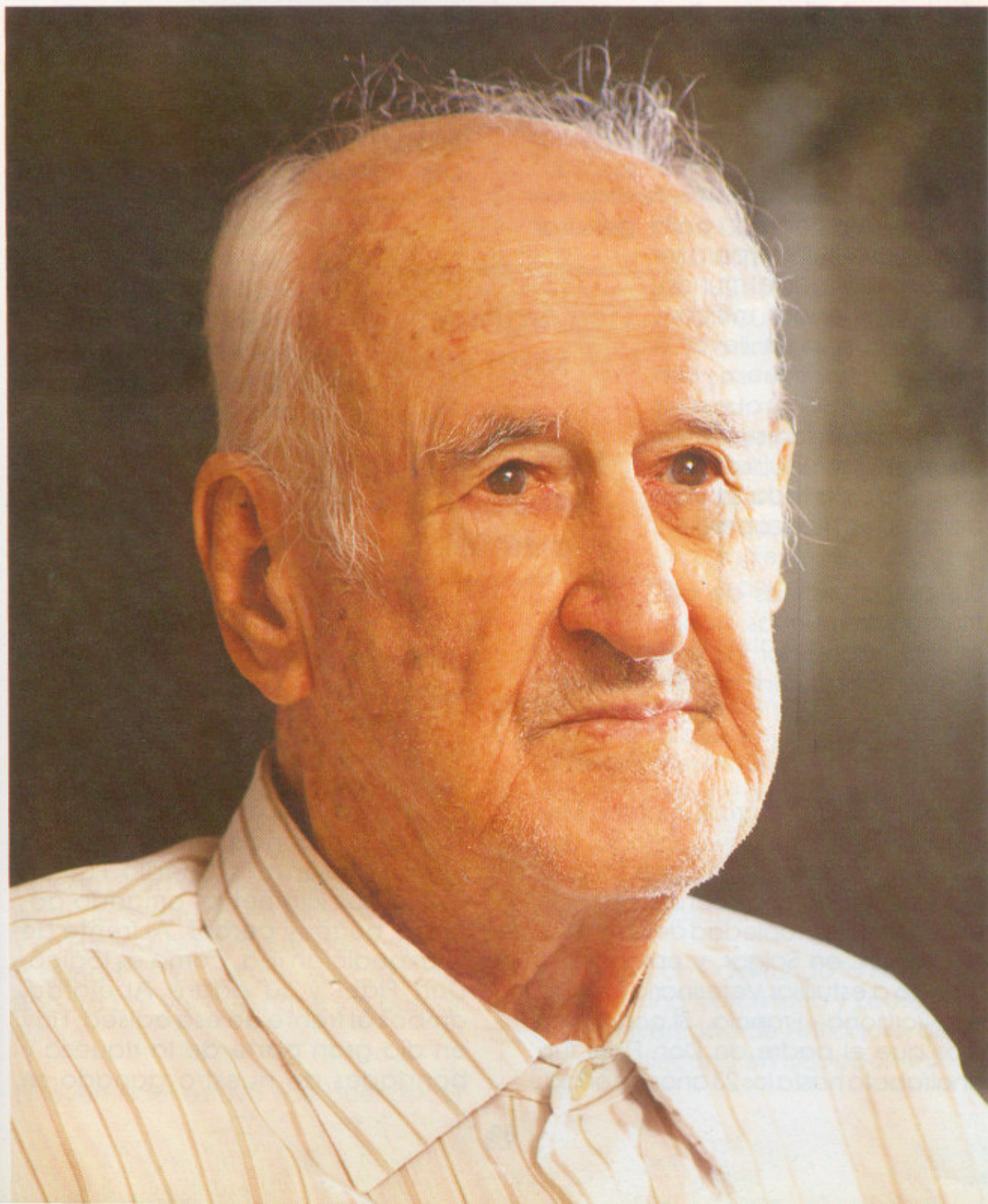


A Todo Señor, Todo Honor

FIDEL OCHOA VELEZ: EL HOMBRE QUE NACIO PARA SERVIR A LOS DEMAS

C.S. Olga Beatriz Aguilar P.
Comunicadora Social U.P.B.

COLANTA



«Nació con el siglo», tiene 60 años de casado, es abstemio. Se precia de ser el primer colombiano graduado en Veterinaria Exótica en la Universidad de Sorbona - Francia. Fundador de la Escuela de Veterinaria de la Universidad Nacional y de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad de Antioquia. Padre de la Inseminación Artificial en caballos, realizada en Latinoamérica y gestor en gran parte, de la magnífica ganadería colombiana.

El es Fidel Ochoa Vélez, nacido en Salgar - Antioquia, para generar ideas, para triunfar, para ser querido por todo el mundo, para emprender misiones quijotescas, para llevar a cabo grandes odiseas y con una gran filosofía, que a los 93 años de edad su familia puede darse el lujo de afirmar: "Trabajó toda su vida para todos, menos para él".

Sus características de patriarca son muchas: noble, bueno, trabajador incansable. Dueño de gran paciencia y de alta tenacidad, Don Fidel Ochoa Vélez, nos cuenta su historia.

Nació en 1900. Se graduó como Médico Veterinario en Iowa, Estados Unidos. Su padre no quería que toda la vida se quedara cuidando ganado en la finca de propiedad de la familia, «El Dauro», en Salgar, y entonces lo mandó a estudiar Veterinaria Exótica a la Sorbona - Francia. Si consideramos que el padre de Don Fidel fue analfabeta hasta los 23 años de edad,

cuando un cuñado le enseñó a firmar, podemos estar seguros que su padre era todo un visionario y vió en su hijo un gran potencial de ideas para Antioquia y para Colombia.

Se graduó con honores en Francia en 1927. Todavía conserva el diploma firmado en ese entonces por el Riott, primer Ministro Francés.

Regreso después a Colombia, pero no precisamente con las manos vacías. Se trajo, en barco, toros Durham de Inglaterra, un burro catalán de

Barcelona, otro burro negro bociblanco de Andalucía, otro plateado, cerdos Jersey y Yorkshire y otro «pocotón» de animales finos. Quería mejorar las razas en Colombia y lo logró.

**...trabajó
toda su
vida
para todos,
menos
para él.**

Traer esos «animalitos» de Europa fue toda una odisea en 1927. Los transportó por barco hasta Barranquilla, de allí los bajó por todo el río Magdalena hasta Puerto Berrío y de

aquí por ferrocarril a la estación El Limón. Empezó aquí la odisea: para llevarlos a la finca El Dauro hubo que colocarles zapatos de cuero para que no se expiaran. El viaje a «pata» duró nada más y nada menos que un mes y medio. Fueron 350 largos kilómetros arriando ganado, burros y cerdos. Al frente de la expedición iba, como es lógico, Don Fidel y su padre Abelardo, ambos al frente de esa odisea. Hoy en día gran parte de la riqueza y bondades de nuestro ganado se

debe a esa ganadería. Don Fidel recuerda, por ejemplo, a una vaca, que en pastoreo y aún con el ternero pegado, le sacaban 38 litros diarios de leche. La ganadería de Nicolás Sierra y de Jaime Echavarría tuvo sus cimientos en ese ganado importado desde Europa.

DE SALGAR A BOGOTA

Pese a su avanzada edad, este pionero de los veterinarios en Colombia tiene una magnífica memoria: Recuerda por ejemplo como en esa aventura que emprendió hace 66 años trajo de Europa una máquina picadora, un trapiche de caña, una máquina para hacer helados y una máquina para elaborar quesos. Eso fue toda una sensación y todo un negocio. El queso que se prensaba en Salgar se traía a Medellín a lomo de mula y se vendía como pan caliente.

Y bien... la historia continúa ... Después de traer ese viaje de cosas desde Europa a Salgar, Don Fidel pensaba instalarse en El Dauro y explotar allí sus conocimientos, pero su papá no lo dejó. Le dijo: "Mijo yo he invertido mucha plata en los estudios de usted para darle estudio en Estados Unidos y en Europa, para que usted se venga a quedar aquí, así que váyase para Bogotá pa' ver que hace y a buscar futuro".

El joven Fidel estuvo «de buenas». El

Ministro Francisco de J. Chaux lo nombró Secretario del Ministerio de Industria. Era el gobierno del Presidente Enrique Olaya Herrera. La palomita le duró 5 años.

Fundó posteriormente la facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional en Bogotá, y ahora es Decano emérito de la misma.

En sus ires y venires, en 1933, lo llamaron a juzgar una exposición en la Feria de Ganado de Medellín. Allí conoció a la que ahora es su esposa.

Del matrimonio nacieron 3 hijos: Abelardo, Cristina y María Paulina. Su esposa se siente muy orgullosa de su marido y muy afortunada, pues Don Fidel era lo que se dice «muy pinta» y le quito el sueño a muchas mujeres: mexicanas, inglesas, españolas y francesas.

Don Fidel fundó la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad de Antioquia, de la cual fue decano en dos oportunidades.

Durante el mandato de Pío V Rengifo como Gobernador de Antioquia fue nombrado Secretario de Agricultura y mucho hizo por el sector. Fruto de toda esa trayectoria y de múltiples realizaciones que durante su vida hizo se vieron cristalizados en la «Estrella de Antioquia» que le fuera otorgada durante la gobernación de Octavio Arizmendi Posada.

También Don Fidel fundó la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad de Antioquia, de la cual fue decano en dos oportunidades.

PADRE DE LA INSEMINACION

De todo su trasegar recuerda con orgullo y complacencia que hizo la primera inseminación artificial en caballos. Siendo profesor de Zootecnia en la Facultad de Agronomía y Veterinaria tenía a su caballo «Cometa» en los predios de la Facultad. Allí obtuvo semen, lo metió en un termo, lo llevó refrigerado a una finca a Las Palmas, inseminó a la yegua Zarina y de ahí nació el Zar. Fue la primera inseminación realizada en América del Sur. Del Zar o Rey Cometa nació posteriormente Don Danilo y de ahí todos los grandes caballos de paso fino de este país. El caballo Cometa, para ubicación del lector, es hijo de Resorte, uno de los caballos de la finca El Dauro, en Salgar.

35.000 OVEJAS EN BARCO

También con ovejas tuvo que ver Don Fidel. Se ufana de haber traído 35.000 ovejas a Medellín. Eso fue cuando trabajó con Investigadora Lanar y Cía., como gerente, y decidieron traer ovejas para sacarle paño en Medellín. Se importaron ovejas de Nueva Zelanda y Australia. Se trajeron por barco y se repartieron en Fizebad, en Guarne, en Las Palmas, Labores, Potosí, Yarumal y Nevado del Ruiz. Fue una bella época en la que Don Fidel dió trabajo a muchos veterinarios y por lo cual muchos le están agradecidos porque además de trabajar, se capacitaron.

Muchas fueron las veces que también viajó a los Estados Unidos a traer ganado para la Caja Agraria.

Sus hijos dicen con orgullo que siempre trabajó para todo el mundo, menos para él. Recuerdan por ejemplo que por prestar un favor casi se muere de septicemia. Fue a la finca de un amigo a sacarle una placenta a una vaca a las 7 de la noche y no sólo tuvo la mala suerte de dejar la argolla de matrimonio dentro del bovino, sino que le dió septicemia. Tenía una pequeña herida en el dedo y empezó a inflarse como globo. La cosa fue tal que le aplicaron los Santos Oleos. De tal suerte que ese día, apareció como del cielo el Dr. Roberto Uribe Vélez, quién le aplicó permanganato de potasio y vaselina. Don Fidel se salvó.

FINCA EL PROGRESO

Entre otras de las cientos de realizaciones que se le deben a Don Fidel está la compra de la finca El Hatillo para la Universidad de Antioquia. No había presupuesto pero había una cosa muy importante: Don Fidel era amigo de Diego Calle Restrepo, Ministro de Hacienda por ese entonces y como los amigos están para ayudarlo a los amigos, el buen doctor Diego (Q.E.P.D.) le mando \$ 2.700.000 para comprar la finca. Esa suma en 1961 era toda la plata del mundo. Se compró la Hacienda El Progreso y todos tenían que ver con esa finca. Hoy se hacen las prácticas de Medicina Veterinaria allí, y es famosa por el aporte a los estudiantes. En su honor, la Universidad de Antioquia bautizó con el nombre de Fidel Ochoa Vélez su biblioteca central.

MEJOR LECHE QUE AGUARDIENTE

Pese a ser todo un personaje de la vida pública y privada y de codearse con la crema y la nata a nivel nacional e internacional, Don Fidel no se toma ni un solo trago. Algún día dijo, incluso, que la gente debería brindar con leche, que sabe mejor y alimenta más.

El lector se preguntará qué tiene que ver Don Fidel Ochoa Vélez con Colanta. Pues bien, ésta es la historia: En 1960 se reunieron en Donmatías el médico Rafael Cerón y Don Saúl Ortega, quienes formaron una Cooperativa Lechera y estaban buscando asociados. Aparecieron Don Germán Echverri, Don Fidel Ochoa, su hijo Abelardo y Joaquín Vallejo Arbeláez. Estos fueron los primeros cimientos de La Cooperativa Lechera Colanta. La primera oficina fue en la glorieta de San Juan con la Avenida el Ferrocarril y como es obvio Don Fidel la apoyó a brazo partido.

Al M.V.Z. Jenaro Pérez Gutiérrez lo conoció cuando trabajaba en el Zooprofiláctico (Hoy ICA), Fue precisamente Don



Fidel quien lo llamó a dictar clase a la Universidad de Antioquia. Desde ese entonces y hasta la fecha son buenos amigos. Ambos son veterinarios, pertenecen a Coldesa y creen y apoyan a Colanta.